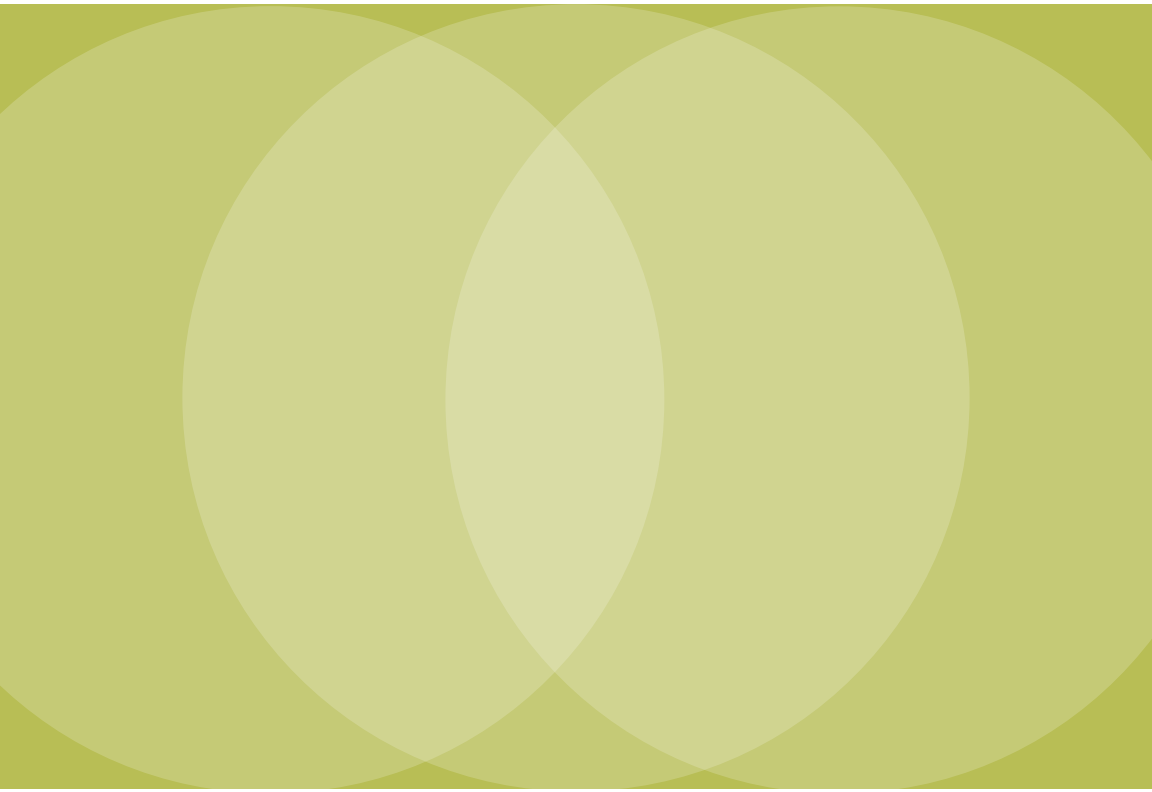


JUSTICIA Y SALUD:

Desafíos Para las Familias Latinas



JUSTICIA Y SALUD:

Desafíos Para las Familias Latinas



Las dos partes de este folleto quieren servir de ayuda a familias latinas. Estas páginas buscan ayudarte a encontrar nuevos caminos para apoyar mejor a tus familiares que son LGBTQ. Ellos/as necesitan tu apoyo para poder vivir las vidas plenamente humanas que Dios quiere para ellos/as.

Cada una de las dos partes fue escrita para reflejar valores tan cristianos como el amor, la dignidad de cada persona, la justicia social, la inclusión de todos/as en la sociedad, la aceptación de todos/as los/as hijos/as de Dios y los derechos humanos.

Aunque hay personas que creen que los derechos que nos corresponden en la sociedad son apenas resultado de decisiones legales, nosotros/as entendemos que los derechos civiles y legales tienen que ser reflejos reales y prácticos *de los derechos y dignidad que Dios nos da a todos/as por ser humanos*. Por eso también, los derechos civiles y legales de nuestros/as familiares LGBTQ tienen que reflejar sus derechos y dignidad como hijos e hijas de Dios. Estos derechos son el contexto necesario para que nuestros/as familiares que son LGBTQ puedan vivir sus vidas plenamente—social, cultural, religiosa y políticamente protegidos/as e incluidos/as en la sociedad y en nuestras comunidades latinas.

Las leyes tienen consecuencias. Por eso en este folleto vamos a discutir brevemente los efectos buenos y positivos que las leyes pueden tener en las vidas de nuestros/as niños/as y adolescentes, cuando las leyes garantizan la plenitud de derechos civiles y humanos de nuestros/as familiares LGBTQ. También veremos los efectos negativos o dañinos de leyes que quitan o impiden el ejercicio de esos derechos y la protección que los derechos deben brindarnos.

Vamos a enfocarnos en dos temas claves (aunque no únicos) para muchas familias latinas hoy:

- 1) Cómo criar y educar a niños y adolescentes LGBTQ en nuestras familias, en nuestras iglesias, en las escuelas y en nuestras comunidades y barrios. Queremos ayudar a nuestros/as hijos/as a que vivan vidas buenas y plenamente humanas.
- 2) Los desafíos de salud que encaran hoy los/as adolescentes latinos/as que son LGBTQ—específicamente por causa del abuso de drogas y alcohol o por causa del VIH/SIDA.

Es nuestro deseo y esperanza que las dos partes de este folleto te ayuden a apoyar,

1) Cómo criar y educar a niños y adolescentes LGBTQ en nuestras familias, en nuestras iglesias, en las escuelas y en nuestras comunidades y barrios. Queremos ayudar a nuestros/as hijos/as a que vivan vidas buenas y plenamente humanas.

espiritualmente y con el corazón, a tus familiares LGBTQ. Aunque no podemos entrar aquí en detalles muy específicos, este folleto es un primer paso para invitarte a que tomes la iniciativa, que te instruyas e informes, y que te comprometas a hacer y actuar a favor de tus hijos/as y demás familiares.

Queremos invitarte a que te comprometas con alguna causa, grupo o actividad que apoye la lucha por los derechos de tus hijos/as o familiares LGBTQ, queriendo construir una sociedad en la que ellos/as tengan las vidas saludables, seguras y felices que se merecen.

Primera Parte



ENFOQUES CRISTIANOS SOBRE LA EDUCACIÓN DE NIÑOS/AS Y ADOLESCENTES LATINOS/AS QUE SON LGBTQ

A) Fundamentos cristianos de la igualdad y la justicia.

Es evidente que en la Biblia el mandamiento principal de Jesús es: “ámense unos a otros como yo los he amado” (Juan 13:34). Los cristianos, en otras palabras, tenemos que amar a todos/as con el mismo amor con el que Jesús nos ama. Lo que también significa que la medida del amor cristiano es el amor de Dios: sin límites, sin condiciones y sin excepciones.

En las comunidades cristianas primitivas, los primeros discípulos buscaron vivir en comunidades de iguales. Como San Pablo escribió a los gálatas: “Ya no hay judío o griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, porque ahora todos son uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28). Es evidente que *la igualdad es un principio fundamental de la fe y comunidad cristianas.*

Sin embargo, a veces es un problema saber cómo implementar la igualdad, especialmente para con personas que han sido marginadas en nuestra sociedad.

Por ejemplo, sabemos por la historia que la esclavitud fue una práctica extendida entre muchos cristianos. La historia también nos enseña que los cristianos han negado a las mujeres muchos de los derechos más básicos: el derecho a la propiedad, a votar y a ser ciudadanas plenas, además del derecho a separarse y defenderse de esposos abusivos. Sabemos de cristianos que marginalizan a otros cristianos simplemente porque éstos no pertenecen a la misma raza, cultura o grupo étnico que ellos. Y sabemos que con frecuencia esos mismos cristianos consideran que personas gays, lesbianas o transgénero son despreciables ante Dios.

Estos ejemplos demuestran que los cristianos no siempre hemos tomado en serio el mandamiento del amor, y que no tratamos a nuestros/as hermanos/as como nuestros iguales, violando así el mandamiento principal de Jesús. La historia, desafortunadamente, nos

enseña que muchos cristianos no han sabido vivir como Jesús nos enseñó.

Desde el siglo 19 (los años 1800s), un creciente número de denominaciones cristianas han insistido que la justicia social es parte de la enseñanza y doctrina de la Iglesia. La enseñanza sobre la justicia social se construyó sobre principios fundamentales de toda vida cristiana: el amor al prójimo, el respeto que debemos a todos/as, la igualdad que se funda en Dios y no en leyes humanas, y la exigencia de que todos/as trabajemos juntos para crear una sociedad más justa donde reine la igualdad.

Las enseñanzas de las iglesias sobre la justicia social comenzaron por la defensa de los derechos laborales de obreros de fábricas: salarios justos, derecho a organizar sindicatos, etc. Durante los últimos dos siglos, la doctrina social cristiana se ha ido desarrollando para incluir (por ejemplo) los derechos de los pueblos, personas y comunidades a organizarse políticamente, a fundar asociaciones civiles que luchen por el respeto de los derechos de todos/as y que exijan de los gobiernos la protección a la igualdad y dignidad de todos/as los/as miembros de la sociedad. Desde la década de los 1960, la enseñanza social cristiana abarca también la defensa y lucha por los “derechos humanos”, la “opción preferencial por los pobres”, y la “opción por los más vulnerables”.

La vida de Jesús fue un modelo de compromiso con los más pobres y vulnerables de su sociedad: los/as ciegos/as, los/as leprosos/as, los/as diferentes, las mujeres, los/as extranjeros/as, etc. Por eso-- porque así vivió y nos enseñó Jesús-- los/as cristianos/as de hoy tenemos que defender y luchar por los más pobres y más vulnerables de nuestras sociedades. Hacer esto es parte indispensable en el seguimiento de Jesús.

Comunidades protestantes, evangélicas, pentecostales y católicas comparten los mismos valores bíblicos. Jesús nos enseñó a todos/as a que aceptáramos a los demás como los demás son (y no imponerles la condición de que antes de amarlos y aceptarlos sean como nosotros pensamos que deben ser). Dios nos llama a amar a todos/as y a comunicarles un profundo sentido de esperanza: especialmente a aquéllos/as que no tienen los recursos o posibilidades de vivir sus vidas a plenitud.

Hoy Jesús estaría acercándose a nuestros/as hijos/as—especialmente a aquéllos/as que luchan por encontrar amor, aceptación y respeto como gays, lesbianas y transgéneros en nuestras familias, iglesias y comunidades. La sociedad actual es frecuentemente cruel hacia nuestros/as hijos/as que son LGBTQ, negándoles igualdad de derechos, de amor y de aceptación. Desafortunadamente, a veces encontramos familias e iglesias latinas que prefieren juzgar y condenar en vez de abrir el corazón a quienes tanto necesitan ser amados/as y apoyados/as.

¡Qué sería de nosotros/as si Dios nos tratara y juzgara como a veces tratamos y juzgamos a los/as jóvenes que son gays, lesbianas o transgéneros!

La enseñanza social cristiana hoy nos llama a:

- Respetar la dignidad de toda persona.
- Defender a nuestros/as hermanos/as más vulnerables, y a promover la solidaridad entre todos/as.

- Cuidar, respetar y defender la dignidad y derecho de la persona toda, y no meramente algunos derechos o pedazos de dignidad o partes del ser humano.
- Defender los derechos fundamentales de empleo, vivienda, educación y libertad de asociación.
- Apoyar la vida de las familias, especialmente el derecho de los/as niños/as a desarrollarse plenamente en un ambiente familiar y social que los apoye, los ame y los defienda. Los/as niños/as tienen derecho a tener padres y madres que los quieran, apoyen y respeten.
- Defender los derechos de todos/as, y especialmente el derecho de los/as niños/as, jóvenes y pobres a vivir en seguridad y sin miedo.

En consecuencia de esos principios tan cristianos, los/as cristianos/as estamos llamados/as a apoyar a nuestros/as hijos/as y familiares que son gays, lesbianas o transgéneros. Es su derecho de ellos/as, dado por Dios, poder vivir sin miedo y en plenitud de igualdad en nuestras familias, en nuestros barrios y comunidades, en nuestras congregaciones y denominaciones, y en la sociedad.

La enseñanza social cristiana es una consecuencia directa y un desarrollo legítimo de la enseñanza, ministerio y ejemplo de Jesús. La Biblia da testimonio clarísimo de esto.

B) Cuidar a toda la persona.

La idea de que hay que “cuidar a la persona toda” está íntimamente ligada a la enseñanza cristiana sobre justicia social.

“Cuidar a la persona toda” es un principio desarrollado a partir de la muy cristiana intuición de que educar no es simplemente comunicar información. Educar exige que se forme a la persona toda, no importa cuán joven sea. Educar a alguien exige que se le trate con dignidad y respeto, que se le apoye y permita desarrollar su conciencia además de su capacidad intelectual, emocional y creativa. Todos/as necesitamos apoyo y ayuda para crecer al máximo de nuestras posibilidades y talentos, realizar nuestra vocación y descubrir que todos/as somos responsables por todos/as y por el mundo que compartimos.

La enseñanza social cristiana ha desarrollado el principio de “cuidar a la persona toda” y lo ha convertido en piedra angular de la educación de niños/as y jóvenes. Este principio de fundamental e indispensable en la educación de nuestros/as hijos/as y demás familiares con capacidades diferentes o necesidades especiales, de aquéllos/as que culturalmente no son como la mayoría, de los/as que se están dando cuenta que su atracción emocional y sexual es hacia otros/as de su propio sexo, y de los que están descubriendo su identidad de género.

C) Siete metas (y sus necesarios derechos legales) para criar saludablemente y educar bien a niños/as y jóvenes LGBTQ:

El principio fundamental que guía a las siguientes siete metas es que los derechos y pro-

tecciones legales ayudan a que las personas vivan vidas plenas y felices. Por esa causa es que la lucha por la igualdad de derechos y protección legal es una lucha indispensable que ya no podemos posponer.

Por eso, también, en cada una de las siete secciones que siguen—después de unas recomendaciones dirigidas a las familias y después de mencionar la meta correspondiente—hacemos mención de derechos y protección legales que debemos exigir y defender en nuestra sociedad: para que nuestros/as niños/as y adolescentes LGBTQ puedan crecer saludablemente hacia una adultez digna y feliz.

Niños/as y adolescentes que crecen en un ambiente donde creen que no tienen ni van a tener igualdad de derechos, de oportunidades o de protección legal, se convertirán en adultos sin visión, sin sueños y sin esperanzas de llegar a ser miembros plenos de la sociedad o ciudadanos responsables. No sabrán ni querrán luchar por una vida digna, libre y feliz.

Si a un/a niño/a o joven se le dice que por ser LGBTQ no tiene los mismos derechos o protección que otros/as, o se le enseña y repite que por ser LGBTQ es “raro” o “enfermo” o “malo”, a ese/a niño/a o joven se le están robando las razones para vivir, para ser responsable en la familia y el barrio, para que termine la escuela y desarrolle una profesión, y para que un día establezca con alguien una relación duradera, saludable y feliz.

Quien vive con derechos limitados vive una vida limitada. Y las vidas limitadas frecuentemente llevan a problemas de alcoholismo o de drogadicción, a incapacidad para establecer amistades y relaciones saludables, y a irresponsabilidad en la casa, la escuela o el empleo.

Tener igualdad de derechos, y saber que se tiene, es indispensable para que nuestros/as jóvenes abran para sí mismos una trayectoria de responsabilidad, felicidad y éxitos. La igualdad de derechos es fundamental para todos/as los que buscamos contribuir y ser responsables en nuestros empleos, en nuestras familias, en nuestras congregaciones, barrios y sociedad.

Aquí están las siete metas (y los derechos y protecciones legales que requieren) para que nuestros/as hijos/as crezcan y se desarrollen saludablemente:

1. Para que se desarrolle la persona toda en casa:

- Cuando a la familia llega un/a nuevo/a niño/a, todos/as en casa entendemos que cada niño/a es diferente y único/a, y que tendrá sus propios sueños, su propia vida y sus propios logros.
- Cada miembro de la familia debe entender que cada persona es un/a hijo/a de Dios, creado/a a imagen y semejanza del mismo Dios, y a quien se debe permitir su propio desarrollo.
- Es importante que cada niño/a sienta y experimente que realmente es miembro de nuestra familia, y que su familia lo/a quiere y acepta como es.
- Las familias, desafortunadamente, a veces no aceptan a sus hijos/as como son. Esas

familias, al no aceptar a sus hijos/as, hacen que sus niños/as y jóvenes se sientan rechazados/as y marginados/as por quienes deberían amarlos/as más. El sentimiento de rechazo y marginación a su vez hará que los/as niños y jóvenes desarrollen comportamientos negativos, antisociales y hasta violentos a lo largo de sus vidas.

META: Ser una familia latina unida, en la que todos/as sus miembros sean queridos/as y aceptados/as como son. De esa manera la familia contribuye positivamente a la comunidad y a la sociedad, además de contribuir también positivamente a la vida de cada uno/a de sus miembros.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- Igualdad y no discriminación en el empleo.
- No discriminación en la compra, alquiler o lugar de vivienda.
- Igualdad en la posibilidad de contraer matrimonio civil.
- Igualdad en la posibilidad de tener y adoptar hijos/as.
- Igualdad de acceso a la alimentación y al cuidado de salud.

2. Para que se desarrolle la persona toda en la escuela:

- Todo/a niño/a tiene derecho a desarrollar su potencial en la escuela.
- Todo/a niño/a debe ser respetado/a como persona por sus maestros/as, por directores/as y empleados/as de su escuela y por sus compañeros/as de estudio.
- Toda escuela debe proveer un ambiente saludable y seguro para todos/as los/as niños/as. De esta manera los/as estudiantes querrán seguir estudiando y completar su educación hasta terminar (por lo menos) la preparatoria.
- Cuando las escuelas no mantienen ambientes seguros y saludables-- es decir, cuando se viven ambientes escolares de acoso, de intolerancia, de maestros y administradores insensibles y de compañeros con malas costumbres-- entonces es muy fácil que adolescentes LGBTQ dejen la escuela y nunca terminen sus estudios, o que también desarrollen comportamientos inclinados a las drogas, el alcohol y la violencia física.

META: Crear y apoyar un ambiente escolar en el que cada niño y adolescente pueda desarrollar sus talentos intelectuales, críticos y creativos.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- Igualdad de acceso a la educación.
- Igualdad de acceso a la alimentación y el cuidado de la salud.

- Ambientes escolares seguros, con profesores y administradores que sepan apoyar y comprender.

3. Para que se desarrolle la persona toda en la comunidad de fe:

- Es de gran importancia que aprendamos sobre el Dios que es amor y que siempre ama a todos/as sin límites, sin excepciones y sin condiciones. Es también de gran importancia que aprendamos sobre Jesús como maestro, amigo, compañero, buen pastor, persona que aceptó a todos/as, etc.
- Es de extraordinaria importancia que experimentemos amor incondicional en la comunidad de fe. Si los/as niños y jóvenes van a aprender de Dios que los ama sin límites, sin condiciones y sin excepciones, entonces tienen que realmente experimentar un amor así en la comunidad que les anuncia un Dios así.
- Muchos/as cristianos/as dicen que “Dios no hace chatarra o basura”-- por eso es tan importante que los/as miembros de la comunidad de fe vivan, en la realidad y no en teoría, lo que dice esa frase. Los/as miembros de la comunidad de fe no pueden tratar a nadie como chatarra o basura.
- Comunidades de fe que no saben aceptar, o que juzgan y hieren a otros/as, hacen que nuestros adolescentes y jóvenes decidan abandonar la religión, o vean a la religión como hipocresía o como enemiga de la verdad y el amor.

META: Formar o pertenecer a una comunidad cristiana que realmente viva su fe en amor. Formar o pertenecer a una congregación donde realmente se acepte a todos/as los hijos/as de Dios, donde se respete la dignidad de todos/as, y donde la vida comunitaria, el culto, el liderazgo y todas las actividades y ministerios demuestren en la práctica el amor de Dios que predicán, sin límites, sin condiciones y sin excepciones.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- En la congregación acabar con toda discriminación y toda exclusión: en servicios, en liderazgo, en membresía, etc.
- Promover decididamente la completa igualdad de todos/as y la inclusión de todos/as en la vida de la comunidad de fe, de la denominación y de la sociedad.

4. Para que se desarrolle la persona toda en la sociedad:

- Según van creciendo, nuestros/as hijos/as quieren formar parte de diversos grupos y actividades: deportes, música, danza, teatro, etc.
- Por eso es importante y preferible que siempre formen parte de grupos y actividades que los protejan contra el acoso y la violencia. Es importante que se unan a grupos o actividades que no permitan la falta de respeto o el desprecio. Y también es de mucha importancia que sean grupos o actividades que acepten y promuevan la

dignidad y diversidad de todos/as sus miembros. Es una irresponsabilidad insistirles a nuestros/as hijos/as que participen en grupos donde los ofenderán, los acosarán o los maltratarán porque son diferentes.

- Tal como queremos que tanto los niños como las niñas tengan igualdad de oportunidades y respeto, así también debemos esperar y exigir igualdad y respeto para nuestros/as niños/as y adolescentes LGBTQ en clubes, equipos y actividades.
- Situaciones de exclusión, marginación o acoso, en grupos o actividades, pueden hacer creer a los/as niños/as y adolescentes que jamás se les aceptará en la sociedad o en el barrio. Esa impresión errada los/as podría llevar a comportamientos antisociales o violentos, o a formarse actitudes que les podrían impedir el desarrollo de relaciones sanas. Esa impresión errada también puede llegar a impedirles que un día formen parte de grupos y organizaciones sanas e importantes. El aislamiento social es capaz de conducir a la depresión y al suicidio.

META: Debemos tratar de desarrollar y mantener una comunidad inclusiva, donde todos/as los/as niños/as y adolescentes (sin importar quiénes o cómo son) puedan crecer física, emocional, social y culturalmente bien, siendo respetados/as tal y como son.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- Igualdad de oportunidad cuando querramos hacernos (o hacer a nuestros/as hijos/as) miembros de grupos o asociaciones.
- Igualdad de acceso a actividades extra-curriculares en las escuelas y centros comunitarios.

5. Para que se desarrolle la persona toda en relaciones interpersonales saludables:

- La mayoría de los/as niños/as establecen amistades cercanas y especiales según entran en la pubertad y adolescencia.
- Una condición importante para que los/as adolescentes puedan desarrollar relaciones saludables es que las familias conozcan y acepten a sus/as amigos/as. Y la mejor manera de llegar a conocer y aceptar a los/as amigos/as de nuestros/as hijos/as adolescentes es haciendo que los/as amigos/as participen en las actividades de nuestras familias. Solamente así es que entonces podremos tener conversaciones fructíferas con nuestros/as hijos/as sobre sus amistades.
- Dejando que los/as amigos/as de tus hijos/as participen en la vida de tu familia es como descubrirás lo que tus hijos/as hacen y con quienes lo hacen, y así podrás saber si puedes darles más confianza.
- Pero si le impides a tus hijos/as a que tengan amistades, o les impides que traigan sus amigos/as a tu casa (que también es de tus hijos/as), estarás innecesariamente provocando la rebelión de tus hijos/as contra ti y contra otros miembros de tu familia. Esa rebelión a su vez puede conducirles a situaciones sociales de alto riesgo o a com-

portamientos sexuales indeseados que pueden exponerlos a serias enfermedades.

META: Reconocer que toda persona tiene el derecho a experimentar la amistad y el amor. Esto es importante porque un día tus hijos/as conocerán a quienes serán sus compañeros/as de vida, con quienes fundarán una familia y hogar. Por eso debemos promover hoy un ambiente saludable y acogedor para todos/as en nuestra familia.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- Igualdad en la posibilidad de contraer matrimonio civil.
- Igualdad en la posibilidad de tener y adoptar hijos/as.
- Igualdad de acceso al crédito.

6. Para que se desarrolle la persona toda en una vocación o profesión:

- Los/as adolescentes piensan en su futuro según se aproxime la fecha de graduación de la preparatoria (o escuela superior).
- Adolescentes que tienen familias sólidas y saludables, escuelas y comunidades de fe que les han sabido apoyar y guiar, y cuyas experiencias sociales han sido felices, responsables y respetuosas, van a ser jóvenes capaces de desarrollar sus talentos y alcanzar sus esperanzas.
- Si han familias, amistades y relaciones saludables durante la adolescencia, estos/as jóvenes están preparados para avanzar a la universidad, a una escuela vocacional, o al servicio militar.
- Pero al contrario, si la experiencia familiar, escolar o religiosa de nuestros/as adolescentes ha sido abusiva, o si se han sentido despreciados/as por sus familias, en las escuelas o en las iglesias, entonces es posible que esos/as jóvenes caigan en la depresión, el pesimismo o tengan una muy baja autoestima—lo que a su vez podría impedir un futuro profesional o vocacional prometedor.

META: Todos/as los/as adolescentes latinos/as, pero especialmente los/as adolescentes latinos/as LGBTQ, deben formarse y convivir en familias, escuelas e iglesias saludables e incluyentes, que les apoyen y comprendan, y que les ayuden a realizar sus sueños profesionales o vocacionales.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- Derecho a no experimentar la discriminación en educación o empleo.
- Derecho a servir en las fuerzas armadas del país, sin miedo o peligro porque se es LGBTQ.

- Derecho a dedicarse profesionalmente a la enseñanza, a la medicina y cuidado de la salud, o a servicios sociales.

7. Para desarrollar a la persona toda como ciudadano con plenitud de derechos:

- Los derechos, humanos y civiles, son indispensables. Sólo con ellos y por ellos es que cada persona tendrá la posibilidad de desarrollarse plenamente en la sociedad. El respeto a la ley y al estado de derecho solamente se consigue si realmente se respetan y promueven los derechos humanos y civiles de todos/as.
- Los derechos abren las puertas de acceso a la educación, al empleo, a la formación de familias y amistades, etc.
- Los derechos brindan protección. Y cuando nos enfrentamos con prejuicios o discriminación, el respeto a los derechos nos ofrece un camino para buscar y hallar justicia.
- Igualdad de derechos une a todos/as los/as miembros de la sociedad—ciudadanos o no—porque todos/as vivimos bajo las mismas leyes y somos iguales ante la ley.
- Pero si nuestros hijos/as creen que ellos/as no tienen los mismos derechos que los/as demás, pueden dejarse arrastrar hacia comportamientos antisociales o violentos.

META: Debemos luchar por la igualdad real de derechos entre todos/as los/as miembros de la sociedad. De manera que nuestros/as hijos/as LGBTQ vean que sí son iguales a todos/as los demás, y así se desarrollen como ciudadanos respetuosos de las leyes y del estado de derecho y contribuyan a una sociedad mejor para todos/as.

DERECHOS Y PROTECCIÓN LEGAL NECESARIOS (PARA ALCANZAR ESTA META):

- Promover y alcanzar leyes no-discriminatorias e incluyentes, que protejan y respeten la orientación sexual e identidad de género de todos/as los que vivimos en la misma sociedad.

D) ¿Qué podemos hacer como familias latinas para apoyar a nuestros hijos/as y familiares que son LGBTQ?

- ¡Hablen! Habla con tus hijos/as o familiares sobre su identidad y experiencia como gays, lesbianas o transgéneros.
- Expresa cariño sincero hacia tu hijo/a, especialmente cuando él/ella te diga que es gay, lesbiana o transgénero, o cuando te enteres por otros/as.
- Apoya a tu hijo/a LGBTQ aunque te sientas incómodo/a con la noticia. Aprende, ¡edúcate!, sobre su orientación sexual e identidad de género.
- Defiende a tu hijo/a cuando otros/as quieran maltratarlo/a o agradirlo/a porque es LGBTQ. ¡Tu hijo/a sigue siendo tu hijo/a!

- Insiste con todos/as en la familia para que todos/as respeten a tu hijo/a. No permitas que en la familia se den burlas, ofensas o mentiras.
- Lleva a tu hijo/a, o ponlo/a en contacto, con organizaciones y centros de apoyo para jóvenes LGBTQ. Vayan juntos a eventos comunitarios LGBTQ. Y participa tú también en organizaciones que te ayuden a descubrir cómo ser un buen padre o una buena madre de un/a joven LGBTQ.
- Pon a tu hijo/a en contacto con alguna persona adulta LGBTQ, que pueda ser ejemplo para tu hijo/a. Muéstrale a tu hijo/a que puede ser feliz y que puede tener éxito en la vida. Su comportamiento responsable y moral es lo que hará la diferencia—su ser gay, lesbiana o transgénero no tiene por qué robarle la felicidad o el éxito.
- * Trata de que tu comunidad de fe sea abierta e incluyente, y que esté dispuesta a apoyarte a ti, a tu hijo/a LGBTQ y al resto de la familia.
- * No permitas que, sin fundamento alguno, la comunidad de fe juzgue o condene a tu hijo/a o a tu familia.
- Abre las puertas de tu casa a los/as amigos/as de tu hijo/a LGBTQ. Y si tu hijo/a tiene un/a “amigo/a especial” (un/a novio/a o pareja), ábrele también las puertas de tu hogar e invítalo/a a las celebraciones familiares.
- Respeta y apoya las expresiones de la identidad de género de tu hijo/a.
- Cree y repítelo a todos/as, incluido/a tú mismo/a, que tu hijo/a puede tener un futuro feliz y próspero como adulto LGBTQ.

SI QUIERES LEER MÁS, ÉSTAS SON LAS FUENTES QUE USAMOS EN LA PRIMERA PARTE DE ESTE FOLLETO:

“Family Rejection as a Predictor of Negative Health Outcomes in White and Latino Lesbian, Gay, and Bisexual Young Adults.” By Caitlin Ryan, David Huebner, Rafael M. Diaz and Jorge Sanchez, in: *Pediatrics* (2009, n. 123), 346-352.

Supportive Families, Healthy Children: Helping Families with Lesbian, Gay, Bisexual & Transgender Children. By Caitlin Ryan (San Francisco: Family Acceptance Project, San Francisco State University. 2009).

ALGUNAS ORGANIZACIONES A LAS QUE QUIZÁS QUIERAS CONTACTAR:

1. Centros que sirven a la comunidad LGBTQ:

- Directorio nacional de centros comunitarios LGBTQ:

www.lgbtcenters.org/Centers/find-a-center.aspx

- En Chicago – The Center on Halstead, www.centeronhalsted.org

- En Los Angeles – Los Angeles Gay & Lesbian Center, www.lagaycenter.org or www.laglc.org
- En Nueva York – The Lesbian, Gay, Bisexual & Transgender Community Center, www.gaycener.org
- En San Diego – The San Diego LGBT Community Center, www.thecentersd.org

2. Algunas organizaciones nacionales:

- PFLAG – Parents, Families, & Friends of Lesbians and Gays, www.pflag.org
(hay grupos de PFLAG en español en las principales ciudades del país. PFLAG es la organización nacional de padres, familiares y amigos/as de lesbianas y gays)
- CLGS – Center for Lesbian and Gay Studies in Religion and Ministry, www.clgs.org
- WPATH – World Professional Association for Transgender Health, www.wpath.org

3. Algunas de las mayores organizaciones religiosas:

- Dignity (Católica) – www.dignityusa.org
- Integrity (Episcopal) – www.integrityusa.org
- Lutherans Concerned (Luterana- ELCA) – www.lcna.org
- Metropolitan Community Church (MCC- Iglesia Metropolitana de la Comunidad) – www.mcccchurch.org
- Ministerios LGBT de la UCC- Iglesia Unida de Cristo- <http://www.ucc.org/lgbt/>

Segunda Parte

**LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTAN
 LOS/AS JÓVENES LATINOS/AS QUE SON LGBTQ:**

HOSTIGAMIENTO, ABUSO DE DROGAS Y ALCOHOL, Y EL VIH/SIDA

Los/as jóvenes latinos/as que son lesbianas, hombres gays, bisexuales, transgéneros o “queer” (LGBTQ) con frecuencia enfrentan el acoso de otros/as, por causa de su orientación sexual. Nuestros/as niños/as y adolescentes también pueden ser acosados/as y abusados/as por causa del idioma o del acento, de la raza o color de su piel, origen étnico, religión, capacidades físicas diferentes, peso o estatura.

Es importante crear un ambiente seguro en las escuelas, en nuestras iglesias y en nuestras familias, para que los/as jóvenes se sientan apoyados/as mientras atraviesan por el difícil proceso de auto-descubrimiento y auto-definición como jóvenes LGBTQ. Todos/as podemos ayudar a los/as jóvenes durante este proceso. Por ejemplo, habla con ellos/as sobre los derechos y dignidad que cada uno/a de nosotros/as tenemos porque somos hijos/as de Dios. También es importante conversar con ellos/as sobre el derecho que todos/as tenemos a ser como somos, porque cada uno/a de nosotros/as es un regalo de Dios (así como cada uno/a es).

También es crucialmente importante que en cada una de nuestras familias nuestros/as niños/as, adolescentes y jóvenes se sientan queridos/as y respetados/as. Por eso tenemos que escucharlos/as, quererlos/as y respetarlos/as *aunque no entendamos por qué nuestros/as hijos/as son LGBTQ*. ¡Porque siguen siendo nuestros/as hijos/as, como sea que sean!

En todo el país los/as niños/as y adolescentes LGBTQ son hostigados y abusados (física o verbalmente) por compañeros/as, maestros/as, vecinos/as y hasta por sus propios familiares. Algunas veces reportamos a las autoridades algunos incidentes de abuso o crímenes de odio; pero la mayor parte del tiempo estos incidentes y crímenes no se reportan.

Aunque la violencia física es claramente un acto de abuso, la mayor parte de las veces el abuso o el acoso es verbal: a través de insultos y palabras ofensivas, por medio de textos y de correos electrónicos, o en la internet (por Facebook y por otras redes sociales). El abuso y el acoso también se dan en relaciones enfermizas y abusivas.

El corazón y espíritu de nuestros/as hijos pueden sufrir graves daños si son objeto de ofensa o incomprensión en nuestras congregaciones. Podemos herir gravemente a los/as más jóvenes según hablemos y nos comportemos hacia personas LGBTQ en nuestras iglesias. Hay clara evidencia de que muchos/as adolescentes sacan malas calificaciones en la escuela como resultado de las ofensas o el abuso del que son objeto—desafortunadamente, todavía son muchos/as los/as maestros/as que no saben reconocer o enfrentar casos de hostigamiento, acoso o abuso en sus aulas y en sus escuelas.

Permitir que se insulte, se hostigue o se haga violencia a alguien (quien quiera que sea) por causa de su orientación sexual o de su identidad de género (aparte de su raza, religión, etc.) es comportamiento moralmente inaceptable en las escuelas, en las iglesias o en las familias.

Para mayor información sobre el hostigamiento, puede referirse a estas páginas en internet:

Latino Briefs Digest:

<http://ucanr.org/blogs/blogcore/postdetail.cfm?postnum=5587>

Escuelas sanas, estudiantes sanos:

<http://sshs.promoteprevent.org/publications/prevention-briefs/preventing-bullying-schools-and-community>

Stop Out Bullying:

<http://www.stompoutbullying.org/>

También puede acudir a Centros LGBTQ en su ciudad, que presten servicios a la comunidad LGBTQ latina.



Los/as jóvenes LGBTQ enfrentan una serie de importantes desafíos a su salud. Cuando los/as jóvenes no crecen en ambientes seguros, donde se les respeta y se les quiera, enfrentarán graves riesgos y problemas de salud.

Desafortunadamente, como latinos/as a veces no sabemos a dónde acudir para informarnos sobre la salud, o para aprender a vivir saludablemente. Estamos demasiado acostumbrados/as a acudir al/la médico cuando ya estamos muy enfermos/as.

La salud es el resultado de varios elementos. Y uno de estos elementos es que, para nuestros/as jóvenes, una vida saludable requiere de ambientes seguros y sanos, donde tengamos acceso temprano a información correcta.

Uno de los elementos más importantes para una vida sana es la integración de las diversas dimensiones de nuestra identidad personal. En otras palabras, una persona saludable es alguien que ha sabido integrar los varios componentes de quien es. Por ejemplo, una persona sana acepta como parte de quien es su origen étnico y cultural, su raza y el color de su piel, su orientación sexual y su identidad de género, etc.: todos estos componentes tienen que aceptarse e integrarse para que lleguemos a ser, sanamente, quienes somos como personas.

Una persona bien integrada, que ha llegado a un balance sano en su vida, también sabe que tiene que evitar el abuso de sustancias químicas y del alcohol, al igual que comportamientos sexuales inseguros. Porque el abuso de drogas o alcohol y el comportamiento sexual inseguro hacen que nos pongamos en riesgo de contraer VIH, hepatitis C y otras enfermedades sexualmente transmitidas (ESTs). Desafortunadamente, el abuso de sustancias químicas (drogas, etc.) o del alcohol es un modo frecuente por el que los/as muchachos/as latinos/as tratan de defenderse de la homofobia, del racismo y de la falta de comprensión, apoyo y aceptación de sus familias.

Cuando nuestros/as hijos/as “salen del closet” aumentan los riesgos a su salud. Y porque los/as latinos/as venimos de diferentes comunidades y culturas, no siempre entendemos lo mismo cuando hablamos de salud y de vivir saludablemente: aunque los problemas y riesgos son los mismos.

Nuestros/as jóvenes que son LGBTQ muchos de los mismos problemas con jóvenes heterosexuales. La diferencia, para los que son LGBTQ, es que han crecido en un mundo donde su sexualidad no encuentra respeto ni apoyo en la sociedad, y donde ni se discute ni se acepta en las familias. El “tema gay”, en las familias latinas, se esconde.

Los/as jóvenes latinos/as que son LGBTQ han aprendido, desde muy temprana edad, que no deben hablar de ciertas cosas. Y entre esos temas “prohibidos” están el sexo, la sexualidad, el cáncer, las enfermedades mentales, el alcoholismo y el abuso de drogas,

la obesidad, etc., etc. ¡Demasiados temas sobre los que no está permitido hablar en familia!

Es muy probable que todavía recordemos la frecuencia con la que se nos dijo, cuando éramos niños, que “lo que se discute en casa se tiene que quedar en casa”. Y también se nos decía que “habla más bajito, que los vecinos no tienen que enterarse”. En otras palabras, nos criaron para que aprendiéramos que ciertos temas no se discuten abiertamente. Se nos enseñó a guardar silencio sobre ciertas situaciones.

Nuestras culturas latinas nos enseñaron a evitar temas que pudieran provocar vergüenza, menosprecio, estigma o acusaciones dentro o fuera de la familia. Nuestras culturas nos enseñaron a guardar silencio: aún cuando ese silencio pueda herir la auto-estima de nuestros/as hijos/as y de nosotros/as mismos/as, y cuando puede poner en riesgo la vida y salud de nuestros/as jóvenes LGBTQ porque les prohibimos que hablen, pregunten y se informen sobre su sexualidad y sobre todo lo que hace falta para vivir sanamente como personas que son lesbianas, gays, bisexuales o transgéneros.

La cultura del silencio y del no hablar de ciertos temas puede tener resultados devastadores, llevando a la depresión, al suicidio, al alcoholismo, a la adicción, a vivir en la calle, y a contraer VIH o enfermedades venéreas. La cultura del silencio, en nuestras comunidades y familias, tiene consecuencias terribles para todos/as.

Los/as jóvenes latinos/as que son LGBTQ muchas veces encuentran con situaciones o en circunstancias estresantes. “Salir del closet” ante sus padres y demás familiares es sumamente difícil para un/a muchacho/a latino/a. Pero más difícil es “salir del closet” ante uno/a mismo/a. Es muy difícil para un/a joven latino/a, en otras palabras, aceptarse a sí mismo/a como lesbiana, gay, bisexual o transgénero. Y la dificultad se puede volver terriblemente más pesada si cree que no puede hablar de ello con su madre, o su padre, o sus hermanos/as: porque tiene miedo a que lo/la juzguen, rechacen o manden a callar.

“Salir del closet” es un proceso difícil para latinos/as jóvenes. Y el proceso se vuelve aún peor cuando el papá o la mamá es adicto/a a las drogas o al alcohol, o cuando en casa existe una situación de violencia doméstica, o cuando la familia siempre está discutiendo o peleando. El proceso de “salir del closet”, para un/a joven latino/a, es también más difícil cuando sus padres (o el/la joven) están desempleados, o están indocumentados en el país, o cuando el papá o la mamá o un/a hermano/a es abusivo o acosador... o cuando se da cualquier combinación de estas circunstancias en la familia.

“Salir del closet” no se da en las nubes sino en la realidad de la familia, de la escuela, de la iglesia y del barrio. Como esa realidad es. Y si a esto añadimos la baja auto-estima de tantos/as muchachos/as latinos/as que son LGBTQ (una baja auto-estima provocada precisamente por la cultura de silencio y rechazo en muchas de sus familias) podemos entender por qué es sumamente difícil “salir del closet” para un/a joven latino/a. La realidad y el miedo conspiran contra la verdad. Hace falta mucha valentía, por parte del/la joven y por parte de su familia.

Si un/a joven latino/a LGBTQ tiene que esconder o negar lo que es, su identidad personal, su dignidad, sus valores y su vida pueden sufrir heridas irreparables. Si le obliga-

mos a que esconda y niegue lo que es, le estamos enseñando que la mentira vale más que la verdad, que el engaño es más importante que la sinceridad, y que su vida y persona no tienen valor ante el “qué dirán” y las apariencias. Y todo este proceso de herir y enfermar la vida, persona y principios de nuestros/as hijos/as puede comenzar, muy sencillamente, burlándose de su supuesta “falta de” masculinidad o feminidad cuando niños/as o adolescentes. Si quieres que tu hijo/a aprenda a despreciarse a sí mismo/a búrlate de él o ella y permite que otros/as se burlen, que lo/a ofendan y desprecien por ser LGBTQ. Si quieres que tu hijo/a sea feliz y digno/a, acéptalo/a y apóyalo/a.

Comenzar a descubrir que es LGBTQ, para un/a joven latino/a, es abrir la puerta a la dignidad y al auto-respeto, o abrirla a la pérdida de su identidad. Un/a joven tal vez comience cuestionando si es, o no, suficientemente “masculino” o “femenina”. Quizás ya tengan una mala imagen de su cuerpo. Todo esto, evidentemente, también contribuye a que se desprecie a sí mismo/a.

Los/a adolescentes latinos/as LGBTQ tienen tres veces más probabilidades de suicidarse que sus compañeros/as heterosexuales. Las probabilidades de que caigan en la adicción o el alcoholismo son también mucho mayores que entre sus compañeros/as heterosexuales.

¿Quieres más razones para respetar y aceptar a tu hijo/a LGBTQ? ¿Quieres más razones para conversar abierta y respetuosamente con él/ella?

Si quieres más información, ve a:

<http://www.youthprideri.org/Resources/Statistics/tabid/227/Default.aspx>

Sobre la depresión entre muchachos/as LGBTQ:

<http://depression.about.com/od/Help/a/LGBT-Youth.htm>



Las comunidades latinas en este país sufren cada vez más el impacto del VIH/SIDA. Hoy hay más de 1.2 millones de personas viviendo con el VIH/SIDA en Estados Unidos: más de un cuarto de millón son latinos/as. Los estados con el mayor número de latinos/as que viven con VIH/SIDA son Nueva York y California.

Hoy el VIH ya no es una sentencia a muerte para los/as latinos/as. Una vez que alguien se convierte en positivo, puede aún vivir una vida larga, feliz y exitosa. Aunque vivir con el VIH va a exigir cambios importantes. Por ejemplo, quien vive con el VIH tiene que alimentarse bien, tener hábitos saludables de vida, hacer más ejercicios o deportes, reducir el estrés, etc. También va a tener que limitar—y en algunos casos evitar completamente—el consumo de alcohol y tabaco. Y totalmente evitar el uso de drogas.

Quienes viven con el VIH deben seguir un régimen estricto de medicamentos médicamente recetados. Estos medicamentos limitan el desarrollo del virus y pueden llegar a detenerlo. Pero ningún medicamento o combinación de ellos han conseguido curar el VIH o el SIDA. Lo que la medicina puede hacer, y frecuentemente hace, es hacer que el virus no sea detectable en la sangre: pero eso solamente quiere decir que exámenes de sangre no han detectado la presencia del virus, aunque se sabe que éste sigue presente en los

tejidos musculares del cuerpo. Por eso es que el VIH nunca es totalmente curable, pero puede ser controlado.

El VIH y el SIDA no son enfermedades que les dan a las personas LGBTQ solamente, o por contacto con ellos/as. Cualquiera puede contraer el virus VIH y, sin tratamiento médico, puede desarrollar la enfermedad conocida como SIDA.

El VIH/SIDA aparece en personas que no se cuidan, pero no tiene nada que ver con su orientación sexual o su identidad de género. Contraes el VIH por lo que haces sin cuidarte, pero no por lo que eres.

En la comunidad LGBTQ, los hombres gay y bisexuales suelen ser positivos con más frecuencia que las mujeres lesbianas. Desafortunadamente, la presencia del VIH va en aumento entre personas transgénero.

Estas son las maneras más comunes y frecuentes de contraer el VIH:

1. Tener sexo vaginal o anal, sin usar condón, con alguien que ya tenga el virus.
2. Tener contacto directo con la sangre de quien ya tiene el VIH. Esto incluye recibir una transfusión de sangre de quien sea portador del VIH.
3. Una madre portadora del VIH puede pasarle el virus a su bebé, porque el virus puede ser transmitido durante el embarazo, al dar a luz o a través de la leche materna. Sin embargo, solamente uno/a de cada tres bebés contrae el VIH a través de su mamá.
4. Recibir una inyección con una jeringuilla no esterilizada que haya sido previamente usada por una persona con el VIH.

Una serie de factores contribuye a que aumente el número de latinos/as que contraen el VIH:

1. Aunque hay diversidad de factores de riesgo según el origen nacional de cada comunidad y familia, los datos conocidos sugieren que la frecuencia de VIH es mayor entre hombres latinos que tienen sexo con otros hombres, no importa su lugar de nacimiento. Sin embargo, los hombres nacidos en Puerto Rico muestran una mayor incidencia de VIH—aunque se cree que esto se debe al consumo de drogas inyectadas.
2. Hombres y mujeres latinos/as, no importa su orientación sexual, se infectan con VIH más frecuentemente por medio del contacto sexual con hombres. Las mujeres latinas quizás no sepan todo sobre el comportamiento sexual de los hombres que son sus parejas ni de los riesgos a los que éstos a veces se exponen.
3. Inyectarse drogas sigue siendo un factor de riesgo importante entre latinos/as, especialmente los nacidos en Puerto Rico. Además se sabe que cualquier latino/a que use drogas (ocasionalmente o con frecuencia) se expone a comportamientos riesgosos: como, por ejemplo, tener sexo sin condón mientras está bajo la influencia del alcohol o las drogas.
4. La probabilidad de contraer VIH aumenta si alguien ya tiene alguna otra infección

sexualmente transmitida (IST). Y una persona que ya es portadora de VIH como de alguna IST es capaz de infectar más fácilmente a otros/as con el VIH. La frecuencia de infecciones sexualmente transmitidas (ISTs) es bastante alta entre latinos/as.

5. Hay factores culturales que impactan el riesgo de contraer VIH. Por ejemplo, entre latinos/as no es difícil hallar a quien evita hacerse los exámenes de sangre, o se niega a recibir tratamiento médico y medicamentos, por miedo a que su familia y amistades lo/a rechacen. También hay quien se niega a hacerse los exámenes o ir a buscar tratamiento médico por miedo a complicar su estatus migratorio. Además, los comportamientos sociales y sexuales que tradicionalmente esperamos de hombres y mujeres, al igual que el estigma que pesa sobre la homosexualidad en familias y comunidades latinas, hacen más difícil que aumente el número de latinos/as dispuestos a hacerse los exámenes de sangre y a buscar tratamiento médico. Y sin exámenes y tratamiento no se disfrutará de vida larga ni se podrá detener la extensión del VIH entre latinos/as.
6. Según los/as inmigrantes latinos/as se vayan acostumbrando a la cultura estadounidense se encontrarán con consecuencias positivas (por ejemplo: hablar claramente con sus parejas sobre la necesidad de usar condones) y negativas (por ejemplo: comportamientos riesgosos que aumentan la posibilidad de contraer el VIH).
7. Factores socioeconómicos como la pobreza, los bajos niveles de escolaridad, la carencia de seguros de salud y el acceso limitado a cuidados e información médicos, la falta de conocimiento del inglés, etc., pueden contribuir a que siga aumentando la incidencia del VIH entre latinos/as. El miedo a la deportación hace también que latinos/as indocumentados eviten acercarse a programas de prevención del VIH, a los exámenes de sangre y a los medicamentos.

Los Centros LGBTQ que ofrezcan servicios a latinos/as pueden servir como medios para hallar, gratuita y confidencialmente, lugares a donde ir para exámenes, diagnóstico y medicamentos.

Para más información:

A) Directorio nacional de centros comunitarios LGBTQ:

www.lgbtcenters.org/Centers/find-a-center.aspx

- En Chicago – The Center on Halsted, www.centeronhalsted.org

- En Los Angeles – Los Angeles Gay & Lesbian Center,

www.lagaycenter.org or www.laglc.org

- En Nueva York – The Lesbian, Gay, Bisexual & Transgender Community Center,

www.gaycener.org

- En San Diego – The San Diego LGBT Community Center, www.thecentersd.org

B) Centers for Disease Control: <http://www.cdc.gov/hiv/latinos/index.htm>

C) The Body: The Complete HIV/AIDS Resource, <http://www.thebody.com/>

D) Blog latino de AIDS.gov

<http://blog.aids.gov/2011/05/resource-to-help-in-addressing-hiv-among-latino-gay-men.html>



www.clgs.org

The CENTER for
LESBIAN and GAY STUDIES
in RELIGION and MINISTRY
at Pacific School of Religion

1798 Scenic Avenue

Berkeley, CA 94709

510/849-8206

Toll-free: 800/999-0528

Fax: 510/849-8212

Email: clgs@clgs.org